



599849

EL MERCURIO
SÁBADO 13 DE ABRIL DE 2002

REVISTA de LIBROS | 5

DIECISÉIS RELATOS CON CUENTO

Una narradora honesta

(JAVIER EDUARDO RENARD)

Hace ya más de 15 años que Pía Barros viene escribiendo, con pasión, con perseverancia, con una cierta valentía y desparpajo que, de alguna manera, le han valido críticas dispares, la curiosidad del lector masivo por algunos de sus textos más descarnados y, finalmente, un lugar digno dentro de la escritura de mujeres que ha explotado con fuerza en nuestro país. Calificada de feminista por algunos, cosa que a estas alturas resulta aplicable a cualquier escritora que osa escribir —desde la frente— sobre el mundo de las mujeres, la verdad es que Pía Barros siempre se ha parecido una narradora sin adjetivos que ha buscado describir, desde sus más cercanas y vitales percepciones, ciertas condiciones del ser mujer, que inevitablemente se vinculan a sus relaciones con los padres, los hijos, las parejas, el trabajo, el abandono, entre otras circunstancias vitales. En esta escritura es clara la rebeldía, especialmente como resultado de su pertenencia a una familia chilena de raíces tradicionales.

A lo largo de su escritura, Pía Barros ha sido más o menos estridente, pero el tiempo ha dado un giro en los énfasis de la escritora y, sin perder cierta ferocidad, cuando cabe, ha llegado a un punto en el que sus historias logran ampliar el espectro de sus emociones. Un ejemplo claro de ello es su última colección de cuentos *Los que sobran*.

Bajo un título que dice mucho de lo que se encontrará en sus relatos, nos cuenta historias, más o menos breves, en las que vemos desde un padre y una hija que ponen el "orden de las cosas" frente a una madre alcohólica, hasta el encuentro entre un hombre y una mujer con "deudas pendientes", pasando por una "Diva" que visita un pueblo petrificado o el regreso de alguien desde un coma profundo, las pasiones de carnes que "se empujan" desde sí mismas y desde el otro, ahí donde la diferencia genera pasión y curiosidad. Dieciséis cuentos que merecen leerse, que muestran un mayor dominio y nuevo nivel en la escritura de Pía Barros, pero que, aún, dejan en evidencia ciertos desajustes que resultan perdonables por su capacidad de contar relatos sobre situaciones que otros no han visto.

Si hubiese que ejemplificar cuál es la debilidad de Pía Barros como escritora, habría que decir que es una suerte de cantautora de voz potente, que desafina de tanto en tanto, a la que le falta trabajar el manejo de su instrumento —en su caso el lenguaje— de un modo más preciso, sin algunos excesos: adjetivaciones innecesarias, una ingenuidad que afecta algunos "remates" o el despliegue de un *pathos* —término que debilita por momento la fuerza de sus relatos. En «Muertos», por ejemplo, explora con valentía su tema, el de la madre, con las acertadas preguntas: "¿Cuántos quejidos tiene la muerte, cuántos nos acercan a ella..." que se resuelven en otra que parece estar de más: "¿será cuestión de matemáticas, madre?", y así, en numerosas oportunidades a lo largo de estos textos.

Aun cuando Pía Barros se abre en este libro a nuevos lópicos que potencian su escritura, hay que exigirle mayor control de sus recursos, porque los tiene.

DESENFADO.— En casi media decena de libros de relatos, la autora ha explorado con pasión y valentía las realidades de la mujer.

LOS QUE SOBРАН
PIA BARROS
Asterión, Santiago, 2002,
145 páginas.



Una narradora honesta [artículo] Javier Edwards Renard

Libros y documentos

AUTORÍA

Edwards, Javier

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Una narradora honesta [artículo] Javier Edwards Renard. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile